Según el autor, en Catalunya se dirime la posibilidad de un nuevo liderazgo de la derecha, cara a próximos comicios –después de 1986–, y la alternativa de una izquierda unida, por encima de las diferencias entre partidos políticos.



Catedrático de Derecho Constitucional. Decano de la Facultad de Derecho de Barcelona. Su libro más reciente, "Nacionalidades y nacionalismos en España". 55 años.

Jordi Solé Tura

Catalunya como laboratorio político

EN Catalunya, la izquierda fue mayoritaria en todas las elecciones generales, de manera significativa en las dos primeras, porque socialistas y comunistas superaron cada uno de ellos a los nacionalistas, y porque cuando socialistas y comunistas se unieron, su victoria fue aplastante. Otro rasgo diferencial es que aunque Convergència i Unió (CiU) sea mayoritaria en el Parlamento y en el Gobierno autonómicos, la izquierda lo sigue siendo en los grandes municipios.

CiU quiere vencer en estas elecciones en Catalunya no sólo para reafirmar su hegemonía con vistas a otras contiendas –especialmente las próximas elecciones municipales– sino también para demostrar en el resto de España que ella puede ser el núcleo principal de una nueva derecha, moderna y no franquista, capaz de derrotar a la izquierda más adelante. Es sabido que en las próximas elecciones generales se juega, entre otras cosas, el futuro de la derecha española. Tras la previsible derrota de Coalición Popular va a terminar la *era* ***Fraga*** y va a empezar un proceso largo y complicado de reconstrucción de la derecha, siguiendo más o menos el modelo francés. Las próximas elecciones son un primer envite para ver quién tiene posibilidades y quién no, quién va a contar con apoyos financieros y quién no y cuáles van a ser los posibles líderes de esta nueva derecha. Tal es el sentido profundo de la operación reformista encabezada por **Miquel Roca**. Y es de señalar que, en esta campaña, los únicos líderes de la derecha que aparecen como tales son **Fraga Iribarne**, ya acabado, y **Miquel Roca**. Estamos, pues, ante una operación pensada para el futuro.

En este sentido, bien se puede decir que Catalunya es un laboratorio de ensayo. Y, según vayan las cosas, puede ser una prefiguración del futuro, de la vida política en toda España. Por eso se trata de comprobar en estas elecciones si la izquierda, en su conjunto, está en Catalunya preparada para afrontar este reto con perspectivas de éxito.

Y hablo de la izquierda en su conjunto, y no sólo de los socialistas o de los comunistas, porque creo que ésta es la otra dimensión del problema. En las autonómicas de 1980, la izquierda perdió porque los socialistas bajaron mucho, mientras los comunistas se mantenían. En las autonómicas de 1984, los socialistas aumentaron espectacularmente sus votos, pero los comunistas sufrieron un descenso tremendo. El resultado es que unos y otros perdieron frente a CiU y la victoria socialista en las generales de 1982 no sirvió para asegurar la hegemonía del conjunto de la izquierda después en el ámbito autonómico.

ESTO demuestra que el problema no es saber si CiU vencerá a los socialistas o si estos vencerán a CiU, sino si en Catalunya se impondrá la derecha o si la izquierda será capaz de vencer ahora y consolidar su victoria más adelante.

En la izquierda catalana hay un partido hegemónico –el PSC-PSOE– pero hay más componentes y, entre ellos, el PSUC, ahora integrado en la coalición de la Unió de l'Esquerra Catalana. A mi entender, es preciso que todos estos componentes de la izquierda catalana aumenten su fuerza electoral y social. La izquierda es plural, pero sólo es izquierda si este pluralismo se convierte en acción conjunta frente a la derecha, es decir, si, desde su especificidad, cada uno de sus componentes es capaz de poner por delante lo que une y deja en segundo plano lo que separa. Si sólo se refuerza uno de los sectores de la izquierda y los demás se debilitan, la derecha seguirá ganando. Si todos los sectores de la izquierda se refuerzan, pero son incapaces de unirse en lo esencial, también seguirá ganando la derecha. Ésta es la cuestión esencial, porque la alternativa no es tal partido o tal otro, sino una derecha o una izquierda hegemónicas. Esta es la situación hoy en Catalunya. Y ésta será seguramente la situación en el conjunto de España en un futuro no lejano.

SÉ muy bien que esto parece utópico cuando la izquierda no sólo aparece dividida, sino también enfrentada. Pero más allá de los actuales enfrentamientos y de las búsquedas de espacio propio en competencia con los sectores más próximos, lo fundamental es lo otro: la capacidad de reforzarse y de poner en común lo esencial de esta fuerza renovada, so pena de permanecer unos y otros en la oposición por tiempo indefinido.

CON MALA UVA

Pañuelos

Nunca los ciudadanos de este país habían tenido en su coche tantas gamuzas, pañuelos de papel, bolígrafos u otros utensilios similares. Una nueva *industria* ha nacido en las esquinas de las calles de más tránsito, al alero de ciertos semáforos estratégicos. Niños, jóvenes y no tan jóvenes son los nuevos *empresarios* de esta nueva *iniciativa privada* nacida de la desesperanza y de la voluntad de sobrevivir sin caer en la delincuencia.

Esos niños que limpian parabrisas son también hijos del *cambio*, de un cambio sin futuro, de un desperdicio generacional del que ningún político, ningún comentarista, dice nada. Esta vida real no aparece en los discursos de los candidatos ni muchas veces en la prensa.

Es mejor no mirar y comprar pañuelos.

CAP



Jaume Perich





Montserrat Roig

La ley atávica

En este momento puede haber en nuestro país centenares de mujeres atenazadas por el miedo. Seguro que salen al portal y miran furtivas cualquier sombra sospechosa. Una llamada a la puerta que agarrota, unos pasos en las escaleras que detienen el aliento, una mano en el hombro que puede ser mortal. Y estas mujeres llevan encima una marca imprecisa pero imborrable: tienen que pagar el crimen de haber dejado de amar a un hombre. Anteayer, una de ellas cayó abatida a tiros en una discoteca después de haber besado a un *disc-jokey*. Fue exactamente el beso de la muerte. Pues su ex marido, un sargento, empuñó su *Astra* del calibre 38 y le disparó a bocajarro.

Debe de haber en el cerebro una partícula muy especial que todavía no ha sido determinada por los neurólogos: la neurona de los celos. Algo se desata, imprevisible y tempestuoso, que no se puede controlar. O que muchos controlan intentando vivir de nuevo. Pero a un sargento celoso, educado para la guerra, es pedirle demasiado, según parece. Está cumpliendo una ley atávica que conmueve a aquellos hombres que no se atreven a hacerlo: la mujer es algo que se posee para siempre, hasta que la muerte los separe. Hasta hace poco, las sentencias eran benignas hacia esta clase de asesinos. Suele haber benevolencia en aquellos casos que casi rozan la normalidad.

Alternativa desconcertante

La operación reformista de Miquel ca y Jordi Pujol se propone promocio- una campaña electoral con el objeto conseguir una más destacada partici- ción de Catalunya en la dirección polí- ca del Estado.

El 22 de junio se desvelará si esta peración que intenta la recuperación del centro perdido obtendrá resultados positivos o está condenada al fracaso.

Algunos políticos catalanes ya se han mostrado escépticos ante el proyecto de querer catalanizar el Estado español con la etiqueta del reformismo. Una aventura que no prosperó con la Lliga Regionalista. Sabemos que pertenecer a la Administración central significa anteponer los intereses nacionales de España sobre los de Catalunya. Con estas te- is [illegible] hacer Miquel Roca por [illegible] muy profundos, de difícil sinteti- [illegible] de tres- [illegible] autoestima [illegible] cores. De de los españoles. Si se trata de llevar a Madrid el estilo de gobernar que tenemos en Catalunya resulta que ibamos a estar más españolizados que nunca. El estilo nacionalista de Jordi Pujol se traduciría en un incremento de los sentimientos patrioteros de los españoles. Si desde Madrid se practicase una política tan vehemente como la catalana, nosotros seríamos los primeros en lamentarnos por ello. Espero que las urnas clarificquen esta confusión, ya que genaralmente están siempre más acertados los electores que los políticos. – **Ramón Durán Salas.** (Barcelona.)

Ruiz-Mateos y el Vaquilla

Los medios de comunicación informaron recientemente sobre la variación de las acusaciones que pesaban sobre José María Ruiz Mateos. (en libertad). El ex propietario de Rumasa dejaba de ser [illegible] para pasar a im- [illegible] ores. De ahí a la libre absolución sólo hay un paso.

Paralelamente, el Vaquilla se encuentra en prisión. Un joven al que se le acumulan las acusaciones y sobre el que cuelga la siniestra sombra de una condena de largos años.

A poco que se reflexione no es tan difícil encontrar explicación a tan dispares situaciones. Mientras Ruiz Mateos disfruta de sólidos pilares donde respaldarse, sobre el Vaquilla pesa un terrible e imperdonable delito: nació en un medio socioeconómico cuya única escuela es la calle. Su vida hubiera sido diferente mediante el estudio, la adquisición de valores morales y la posibilidad de encontrar un trabajo digno. Todo esto siempre le fue negado. Una diferencia verdaderamente muy próxima a la náusea. – **Ángel Piñero Civera.**. (Barcelona.)

Cacas de perro

En respuesta a una carta del señor García le diré que su exposición me parece correcta, pero no entiendo cómo no se le quedan las suelas de los zapatos pegadas al suelo. La campaña del ayuntamiento me parece suficiente. Si es cuestión de olfato, dése una vuelta por los enlaces del metro en la plaza de Catalunya.

Incluso en los parques y jardines de cualquier zona. Podrá comprobar lo destrozados que están e incluso a algunas mamás poniendo a sus niños a hacer sus necesidades.

Entiendo que deberían ir con sus animales a defecar a la plaza de Sant Jaume, delante del ayuntamiento, en señal de protesta. A ver si de este modo ponen un servicio de recogida y veríamos cómo emplean el dinero de nuestros impuestos. – **Mariángeles Aguilar Romero, tesorera de Animal Help.** (L'Hospitalet de Llobregat.)

Escoltas catalanas

Queremos aclararles que en el artículo *Proclama escolta para que no se cumpla el servicio militar*, publicado el 23 de mayo, hay una incorrección, ya que dicen que Minyons escoltes i Guies de Sant Jordi son las unicas asociaciones de escoltas de Catalunya.

Eso no es cierto, porque, además de la mencionada asociación existen otras, como la asociación a la que pertenecen Escoltes Catalans, uno de los grupos de escoltas más importantes de los Paisos Catalans.

Nosotros, los pioneros del Agrupament Escolta Carrasclet de Tarragona, agradeceríamos que enmendáseis ese error. – **Peoners de l'Agrupament Escolta Carrasclet.** (Tarragona.)

FE de ERRORES

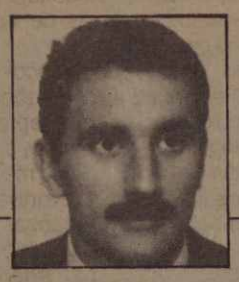
La alcaldesa de Mollet, Carme Coll, es militante del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) y no puede calificarse su origen político como prosoviético, tal como se indicaba erróneamente en la edición de ayer.

TEMAS DE DEBATE

¿Vacaciones de mar o de montaña?

Algunos se plantearon la pregunta por única vez, cuando compraron el apartamento y desde entonces las vacaciones tienen un destino señalado. Pero otros se la plantean todos los años. Son dos conceptos distintos, incluso antagónicos, de vacaciones, cada uno con sus defensores y partidarios

Usar, pero no abusar



Vicente Martínez Ibáñez
Médico

AL plantearnos las vacaciones, enfrentamos lo ideal contra lo real, es decir las ilusiones frente a nuestras posibilidades. Por tanto, la finalidad es distinta para cada persona. Para unos es dedicarse a una actividad a veces más agotadora pero más gratificante que la realizada en el transcurso del año, practicar alguna de las aficiones favoritas o simplemente descansar. En resumen almacenar reserva, del tipo que sea, para el próximo año.

¿Y dónde?, nos preguntamos posteriormente. Es difícil decidir en ocasiones la ubicación de las vacaciones, ¿mar o montaña? Las vacaciones en el mar proporcionan el ambiente veraniego por excelencia, el baño en las templadas aguas de nuestro Mediterráneo es difícil de evitar. La arena de las playas y el exceso de sol son las principales fuentes de perturbaciones de la salud en la época estival en estas zonas.

Las vacaciones en la montaña ofrecen más relajación, se busca más el frescor que la humedad y existe un mayor contacto con la naturaleza. En estos casos las alteraciones más importantes provienen de alergias, infecciones por alimentos o agua en mal estado y traumatismos.

Desde el punto de vista médico, salvo en muy determinadas situaciones, no existe una base firme para recomendar entre el mar o la montaña. La decisión estará en función de la ilusión y las posibilidades de cada individuo. Lo único que me atrevería a recomendar es que disfruten al máximo, sea cual sea el lugar de vacaciones y pongan en práctica una frase acuñada ya por los romanos, **"usar, pero no abusar"**. De esta forma tan gratificante pueden llegar a ser unos días en cualquier playa gozando del sol, el ambiente y un buen libro bajo la sombrilla, como el escuchar el frescor de un pequeño arroyo que pasa junto a tí, sin más compañía que tus pensamientos.



Preferible el Pirineo



Josep Mª Sala i Albareda
Presidente del Centre Excursionista de Catalunya

LO más importante de las vacaciones, a mi parecer, son las vacaciones en sí mismas. Romper con el ritmo cotidiano de la vida, abriendo un paréntesis que nos aleje de nuestro ambiente y condicionamientos habituales.

¿Mar o montaña? Dejando de lado el viajar, una manera deliciosa de hacer vacaciones, habrá tantas respuestas como varios son los gustos y aficiones de cada uno de nosotros.

En principio diría que para los marchosos será preferible el mar y que para los tranquilos, la montaña.

Yo, prefiero la montaña. Aunque cabría matizar muchísimo. Porque en general, veranear en la rnontaña significa, para la mayoría, no estar cerca del mar.

Para mí prefiero unas vacaciones en el Pirineo o sus proximidades. El clima seco y fresco de las alturas, estimula y da ganas de vivir, de moverse, de conocer.

La montaña y en especial la pirenaica, para el veraneante tradicional, alejado de toda veleidad montañera, ofrece multitud de posibilidades para la distracción y, por ende, para llenar las horas de ocio.

Cortos paseos, a la vera del río o de un torrente, con posibilidad de un chapuzón refrescante; la recolección de frutos silvestres como las fresas, frambuesas, arándanos y setas, si el año es propicio, y la contemplación de multitud de flores silvestres, que a corto plazo se convertirá en poderoso afán de conocer a fondo sus variedades y curiosas peculiaridades. Y siempre queda la grata compañía de un libro, para leer tumbado sobre la hierba y a la sombra de un grueso arbol.

Otro factor que para mí es poderosa razón para escoger la montaña es la tranquilidad. En general, la densidad humana es ligera, soportable. No obliga a una convivencia forzosa. No vives ni arriba, ni abajo, ni al lado de un inmediato vecino. Hay tierra de por medio. La vida social queda reducida a esporádicas tertulias o visitas, nada apabullantes ni restrictivas de la libertad personal. Esto para el que quiere vivir su vida, sin inmiscuirse en la de los demás ni que los demás se entrometan en la suya, es muy importante. Recobrar un poco la libertad de acción, que la vida de ciudad y del trabajo nos recorta sensiblemente.

Y por encima de todas, hay en mi caso particular una razón más poderosa que todas. Soy excursionista y montañero y ya se sabe: la cabra tira al monte.

Cantabria lo tiene todo



Carles Güell de Sentmenat
Ex presidente del puerto de Barcelona y del Consorcio de la Zona Franca

ESTE tipo de consultas sobre temas concretos y habituales proporciona a menudo a los consultados la oportunidad de reflexionar sobre realidades y sentimientos personales sobre los cuales, precisamente por su aparente sencillez, no se ha profundizado suficientemente.

La consulta es oportuna. El lugar y la forma que una persona elige para pasar sus vacaciones debe ser revelador de aspectos esenciales de su personalidad.

El tema es, pues, vitalmente interesante y la pregunta merece ser contestada con rigor y sinceridad. Voy a intentarlo.

Lo primero que debo decir es que mis semanas de vacaciones, desde siempre, sin interrupción y por tradición familiar, transcurren en un pueblo de la costa cantábrica próximo a Santillana del Mar y no alejado de Santander, llamado Comillas.

Es necesario decir también que personalmente he reafirmado esta tradición con raíces propias que pienso tienen un carácter de irreversibilidad. Creo que si un año, por circunstancias excepcionales, tuviera que renunciar a mi estancia en Comillas, me faltaría algo entrañable, me sentiría como desequilibrado.

¿Cómo es Comillas? ¿Resulta dominante su carácter marinero o montañoso? ¿Qué aprecio más de este contacto periódico? ¡Qué difícil me resulta contestar a estas preguntas en pocas palabras! Quien conozca a fondo la costa cantábrica y su peculiaridad sabrá comprenderme.

Su mar, recio y a menudo imprevisible, sintoniza y contrasta con multitud de extensas playas todavía no alteradas por la urbanización descontrolada. Su montaña, tan próxima a la franja costera y plena de contrastes geográficos, contribuye a cr[illegible]

cor y serenidad que produce esa sensación de contacto directo con la naturaleza, que ansiosamente buscamos en los días de descanso.

Sus gentes, acogedoras y abiertas, y al mismo tiempo ancladas en sus propias raíces, respetan y viven con intensidad y alegría sus seculares tradiciones.

Todo ello constituye para mí u[n] conjunto de vivencias y sentimient[os]